



Teobaldo Nina (Pintor moqueguano, nacido en 1965)

El Departamento de Psicología: su creación en la UNMSM en 1963

Dr. Héctor Lamas Rojas

Presidente de la Academia Peruana de Psicología

El primer hito importante para la historia de la psicología en el Perú, lo constituye la obra de Honorio Delgado y Mariano Iberico, *Psicología* (1933), que constituye una clara expresión del reconocimiento de los aportes de Bergson. En esta obra los autores exponen el enfoque espiritualista en psicología y critican las corrientes opuestas. Delgado, aparece como el psicólogo más importante entre 1920 y 1930, por no decir, el único. Dirige una publicación, que fundara con H. Valdizán, la *Revista de Psiquiatría y Disciplinas conexas*(1918-1924), da a conocer la prueba de Rorschach y , en especial, los aportes de los teóricos alemanes a la psicología, como por ejemplo, en *La personalidad y el carácter*(1943), obra en la que presenta a Krestschmer, Spranger, Pfahler y Jaensch. Delgado introduce en nuestro país el psicoanálisis y de 1915 a 1927 se muestra como un decidido partidario de Freud. En 1930 en *Psicología del mito*, apunta ya su reacción antianalítica y en 1938 en *Psicología General y Psicopatología de las Tendencias Instintivas*, puede leerse, según Seguín, lo más característico de sus reacciones catatímicas anti-freudianas. A partir de 1939, decididamente anti-Freud.

Honorio Delgado aparece partidario de Freud en cuanto este incurre en compromiso con el abstraccionismo y el espiritualismo que impregna la psicología clásica. En un

segundo momento, acendrando su formación psicológica se abre a las influencias de nuevas corrientes y doctrinas: Krestchmer, Stern, Shilder, Husserl, entre otros. Su adhesión al psicoanálisis no ha variado en principio, pero hay un gradual alejamiento de los puntos de vista exclusivamente freudianos y una mayor aceptación de las doctrinas disidentes, en especial, de las de Adler y Jung. En la vía de esta evolución, soportado aún por principios científico-positivos, el pensamiento filosófico de Delgado será proclamado por la problemática ética y existencial. Para responder a este reclamo, tiene que habilitar a la psicología como maestra de vida y otorgarle la dirección de la cultura humana. Se trata, en este aspecto, y a decir de Delgado, de que el hombre de nuestro tiempo tenga una organización mental completamente desarrollada en todos los aspectos del interés y del desinterés humanos, al mismo tiempo que armoniosamente jerarquizada gracias a la hegemonía espontánea de los valores elevados; que en correspondencia con esta organización mental lleve una vida que haga realidad y ejercite con vigor todos los ideales y todas las necesidades que hacen del hombre un ser noble. Al estudio de la naturaleza física, eminentemente mecanizador y cuantitativo, se unirá entonces, el de una naturaleza humana vital y móvil, con toda la riqueza que en ella descubre la nueva psicología. Una psicología espiritual y una biología vitalista configuran una concepción teleologista de los fenómenos de la vida en todos sus niveles.

La escuela peruana de medicina, emprende desde 1925, el estudio sistemático del "hombre de los andes"; bajo la conducción de Carlos Monge advirtió pronto los antecedentes históricos de la "agresión climática" que sucede cuando el individuo o el conjunto de individuos se traslada de una zona a otra de distinta altitud y los cambios fisiológicos en sus funciones vitales indispensables para el reajuste y la asimilación de un nuevo equilibrio que haga posible la adaptación. Hermilio Valdizán tomó conocimiento de estos hechos y, aunque sin sistematizarlos, de modo tácito los consideró en sus descripciones sobre la alienación mental en el antiguo Perú y en las enfermedades mentales observadas contemporáneamente en el aborígen.

Valdizán refería también lo que llamará "tolerancia social", esto es, la existencia de una actitud pasiva y hasta conformista por parte del entorno social hacia las reacciones psicopatológicas del paciente y el mantenimiento del mismo en el medio familiar hasta un nivel crítico de "peligrosidad" diferentemente establecido pero que generalmente se relaciona al riesgo de la estabilidad del núcleo familiar o la amenaza del equilibrio social, lo que llevaría recién a la consideración de la necesidad de aislamiento o la internación. Además, lo que es muy importante en nuestro medio, la "conciencia sanitaria" en nuestra masa mestiza a predominio indígena, o sea, la respuesta espontánea al hecho de enfermar que trasunta la tradición oral alimentada en sus orígenes en las concepciones y las prácticas médicas del Antiguo Perú, con los agregados empíricos registrados como eficaces de la influencia española. Concepción que, al decir de J. Mariátegui (1981), se sustenta básicamente en los mitos médicos indígenas con su inmenso poder mágico-telúrgico o mágico-telúrgico.

En 1938 Delgado y O. Trelles fundan la Revista de Neuro-Psiquiatría, en la que se publican algunos importantes trabajos psicológicos como los de Chiappo, Luza y Solari Swayne.

M. Hall, psicóloga norteamericana, al dar cuenta de una visita realizada a América del Sur, relata que en el Perú (su visita data entre 1944 y 1945) trabaja en el Instituto de

Biología Andina (que funcionaba en el Hospital Loayza) dirigido por C. Monge, en el Laboratorio de Psicología el psicólogo alemán Hans Hahn, que ha hecho numerosas investigaciones sobre los efectos psicológicos de la altura en sujetos estudiados a nivel del mar y subsecuentemente a alturas de 15 mil pies o más, y también estudios psicológicos de poblaciones que viven permanentemente en esas alturas. En 1950 Hahn emigra a los Estados Unidos.

Invitado por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, llega a Lima, en 1934, W. Blumenfeld, donde de inmediato se propone poner en funcionamiento el Instituto de Psicología y Psicotecnia de la universidad. En el Instituto el trabajo comenzó muy pronto. Sus tareas consistían en el desarrollo y ejecución del proceso de selección de postulantes a la Universidad de San Marcos, la enseñanza de los cursos de psicología en la Facultad de Letras, y la realización de proyectos de investigación.

W. Blumenfeld postula una orientación científico-natural, y trabajará en la Facultad de Letras de la UNMSM, que seguía dominada por el enfoque espiritualista, sustentado en el intuicionismo de Bergson, en la fenomenología y otras expresiones del idealismo alemán. Blumenfeld y Delgado son las figuras de mayor relieve de la "etapa pionera" de la psicología peruana (Alarcón, 1998)

Blumenfeld, entre otras obras, publicará Introducción a la Psicología Experimental (1946) y Psicología del Aprendizaje (1957), las primeras en su género en América del Sur.

El trabajo de Blumenfeld en San Marcos, se realizó en condiciones precarias, la incompreensión a su actividad se impuso, su cátedra de Psicología Experimental paso a la Facultad de Ciencias y en 1939, el Instituto que dirigiera fue clausurado. En 1941, lo encontramos comprometido en otro proyecto, el Instituto Psicopedagógico Nacional.

En el Perú, la psicología experimental es introducida por W. Blumenfeld, gestaltista de inspiración neokantiana. Nos trae el experimento, el control de variables, la cuantificación. Pero el experimentalismo no logra desarrollarse, se impone con Honorio Delgado, una psicología de orientación comprensiva, introspeccionista y espiritualista.

A comienzos de la década de 1940, otro conjunto de acontecimientos con C. A. Seguí. Inicialmente Seguí se interesa en los aspectos biológicos de la enfermedad entendiéndola como una "manifestación vital" no coronada por el éxito en su adaptación a las variaciones del ambiente externo e interno. En cuanto reconoce una actividad del ser vivo- llámese ella espiritual, mental, psíquica o anímica- que no puede igualarse totalmente a la llamada fisiológica incide en el dualismo, que para Seguí sería epistemológico, sin implicar una diferencia en el ser mismo. El individuo sería una "unidad psicosomática", por lo que, al referirse a la enfermedad encuentra que no puede concebirse patología psíquica sin una concomitante modificación fisiológica.

Según Seguí, la tendencia psicosomática en medicina tiene dos raíces fundamentales: De un lado, las escuelas fisiológicas que, partiendo de los descubrimientos de Pavlov sobre la acción de estímulos psíquicos en las funciones orgánicas y, pasando a través de los trabajos de Cannon, han llegado hasta la actualidad encarnadas en una serie de investigadores que, desde el punto de vista de la fisiología, y con los métodos objetivos de esta ciencia, han ido estableciendo conclusiones

definitivas respecto a la mutua influencia en la unidad psicosomática y su importancia en la comprensión teórica de la medicina y en la aplicación práctica de sus descubrimientos. Al lado de esta corriente, que podríamos llamar fisiológica, se encuentra- dice Seguí- la influencia poderosísima del psicoanálisis. Aquí también, las primeras intuiciones se encuentran en Freud. La mayor importancia doctrinaria de la tendencia psicosomática en medicina, que en esto también debe a Freud tanto, está en que representa la fuerte corriente unicista que impregna la ideología de nuestro momento histórico. Y esta tendencia unicista ha hecho precisamente, que el aislamiento del psicoanálisis se rompiera y que su actividad pudiera ser incorporada a la medicina general.

Seguí, se acerca a explicaciones que refieren que la conversión del conflicto en síntoma se expresa somatotrópicamente y se localiza "allí donde reside en el ser una fisura existencial". En realidad, Seguí, tal como le ocurre a Medar Boss, sigue la ortodoxia freudiana, pero utilizando el léxico de los existencialistas, en la perspectiva comprensiva de la medicina psicosomática.

Corresponde a C. A. Seguí, delimitar el "Síndrome Psicosomático de Desadaptación"(1951). Seguí caracterizó este síndrome, esbozando sumariamente su etiología y factores desencadenantes, su sintomatología: manifestaciones circulatorias, digestivas, respiratorias, depresión y angustia; formas clínicas, evolución, diagnóstico y tratamiento. Sergio Zapata (1960), completa el cuadro nosográfico con los indispensables parámetros socioculturales, utilizando una hermenéutica de orientación analítica.

En la obra de Humberto Rotondo, de reducido número en el campo clínico, encontramos un acentuado interés por explorar todas las posibilidades del hombre enfermo. A propósito de la obra de Hermilio Valdizán- formado en Italia bajo la dirección de Sante De Sanctis- comenta sobre la eficacia de una relación psicoterapéutica existencial "entre un yo y un tú; tú que no es otra cosa sino ofrecimiento de una relación inmediata y recíproca".

En el proceso psicoterapéutico, según Rotondo, el ser a quien se encuentra se preocupa de uno así como uno de él, y espera tanto de uno como de él, y en la comunicación que se establece se quiebra la soledad y se disipa la angustia. En cuanto el neurótico, no acepta la condición humana, niega su esencia limitada y rehúye la vida misma como vivir en forma autónoma y como ser diferenciado"(Rotondo, 1950), el objetivo del tratamiento será incrementar el poder integrativo del yo, a lo que contribuirá de manera eficaz la aceptación que de sí mismo haga el neurótico. El terapeuta para mejor contribuir al proceso "ha de ser él mismo"; es decir, una persona totalmente interesada en el bien de su prójimo y que acepte al paciente como un ser autónomo, reconociéndole su ser diferente a los demás y su capacidad de iniciativa y de expresión personal. Como diría Rogers(1966), asistir al individuo a fin de que se desarrolle y así pueda encarar el problema actual y los que sigan; esto es, lograr la suficiente integración a fin de manejar sus problemas de manera más independiente, más razonable y menos confusa. Esta posición, como el mismo Rogers señala, encuentra sus raíces en la terapia de Rank, en las definiciones operacionales de la psicología norteamericana, en la psicología de la gestalt y está orientada a determinar las constantes, las secuencias conductuales que describen el modo en que opera la naturaleza humana.

En el Perú, el tratamiento científico de la condición del hombre andino, empieza por la etnología y la etnohistoria. Es en base a esta preocupación que surge la antropología social en el Perú, al decir de Aramburú (1978), como un intento de señalar y estudiar los elementos culturales e instituciones autóctonas que superviven en los sectores tradicionales de la sociedad peruana. Esta problemática es abordada bajo la influencia de las escuelas predominantes en los círculos académicos norteamericanos, en ese entonces, sobre todo bajo el particularismo histórico de Franz Boas y, en menor medida, la del difusionismo alemán. El peligro metodológico de este planteamiento es el reduccionismo, por el cual se pretende explicar aspectos de la estructura social en base a rasgos psicológicos comunes a los miembros de una cultura; estilo de explicación que alcanza su mayor apogeo en la Escuela de "Cultura y personalidad" de Benedict y Mead; que es el enfoque que utilizará Rotondo en sus estudios de psiquiatría social.

H. Rotondo, realiza diversos estudios en estas barriadas. En una zona urbana, tipo slum Mendocita, encuentra 102 casos psiquiátricos, lo que representaba el 46.2% de la población-muestra. De estos, 53 eran de sexo femenino y 49 del masculino (46.6 y 39.5 % de las poblaciones genéricas). Una elevada prevalencia de psicosis (3.27%) y de psiconeurosis (15%)

Los serranos presentan una patología diferencial interesante: son los que tienen una mayor prevalencia de alcoholismo (57% del total de 21 casos presentados) y de reacciones psicofisiológicas.

En "Un estudio de salud mental de la colectividad rural de Pachacamac", zona caracterizada por su relativa estabilidad y homogeneidad, encuentra una prevalencia de alcoholismo de 7.3%(inferior a la de Mendocita: 8.8%), y menores índices de desesperanza, depresión, y agresividad que los encontrados en Mendocita.

Rotondo y colaboradores, se interesan por el estudio de las condiciones de salud física y emocional que dota a la vida de recursos o medios de energía, esperanza y entusiasmo para el logro de los objetivos del individuo y los grupos, la vida de relación y las áreas de tensión, en grupos humanos depauperados biológicamente, propensos a la fatiga y vulnerables al sobreesfuerzo o estrés emocional. Encuentra desmoralización, una pobre participación social en grupos formales- aunque destaca una extendida asociación con miembros de la familia amplia- e intensas preocupaciones y temores relacionados con expectativas de seguridad.

Estudia aspectos de la vida de familia de poblaciones de mestizos, en relación a su "personalidad básica" y a sus dilemas y conflictos actuales en el medio urbano. Según Rotondo (1963), el conocimiento de la "personalidad básica"(Kardiner y Linton) o modal (Dubois y Honigman) nos permite comprender mejor y predecir con más acierto las reacciones o el comportamiento de los individuos en su medio cultural o en los nuevos a los que llegan. De otro lado, conociendo sus determinantes podríamos, en la medida de lo posible, proveer cambios favorables si se introducen modificaciones constructivas; por ejemplo, favoreciendo la estabilidad de las uniones matrimoniales habrá más experiencias de seguridad para los hijos y el mayor contacto del padre con los hijos favorecerá su influencia formativa sin los inconvenientes del "mamismo" de una familia matricéntrica (Rotondo, 1963).

Se trata de precisar aquellos sistemas proyectivos o sistemas de actitudes y valores que son básicos en la configuración de la personalidad individual y que se refleja en las diferentes formas del comportamiento del mestizo: Junto a la dependencia también el fatalismo y el sentido del destino; mucho énfasis en las posiciones como algo que podría darles valor e incrementar el sentimiento de valor de sí mismo. En ellos, la envidia, tan relacionada a sentimientos de inferioridad, se dirige preferentemente a los bienes ajenos y no tanto a los rasgos o cualidades personales de la persona envidiada. La parentela es de la mayor importancia para los fines de la seguridad emocional y material. En ellos, la personalidad en sus aspectos modales, es de un tipo dependiente orientada hacia la búsqueda de apoyos exteriores: la familia, el compadrazgo, los paisanos.

Los mestizos estudiados, particularmente, los serranos, expresan con suma facilidad las emociones penosas-tristeza, pena, nostalgia, lástima de sí-, no ocultan sus desgracias, verbalizando fácilmente sus pérdidas y fracasos que lloran y lamentan abiertamente. El mundo del mestizo es uno preñado de amenazas personales. Los niveles de ansiedad y de agresividad, bastante extendidos serían condición para la emergencia de una extendida creencia en el "daño" y en el "mal de ojo". El recelo, que en esencia es temer, desconfiar y sospechar de las malas intenciones de alguien no es una actitud aislada. Correspondería a lo que Erickson llama "desconfianza básica", adquirida en la infancia, precisamente en la etapa oral, y confirmada, posteriormente, por las experiencias de la vida.

En 1954, se funda la Sociedad Peruana de Psicología, que se propuso desarrollar la psicología y lo hizo mediante simposios, conferencias y la publicación de la Revista de Psicología(1959-1961).Según Alarcón (1998), de los 17 artículos publicados, en dicha Revista, predominan los artículos de índole teórica, con 15 contribuciones(88.2%), y sólo dos de contribución empírica(11.8%), uno corresponde a S. Luza, que estudia la integración psicofisiológica, mediante la prueba de Wartegg y, el otro, a Rotondo y colaboradores, que trata de la personalidad básica de un grupo de individuos de baja condición social.

De otro lado, la preocupación laboral que emerge y que exige un tratamiento inmediato. Según Sulmont (1979), un primer problema es el que se refiere a la integración del trabajador a su empresa, de su adaptación a las nuevas relaciones de trabajo, de su capacitación. También la propia modernización del empresariado.

Se insiste, por una parte, en la "racionalización" de las relaciones laborales y sistemas de autoridad en las empresas; en la integración grupal y la armonización de las "relaciones humanas"; así como, en la necesidad de la integración política de los trabajadores en un sistema institucionalizado. La Sociología Industrial o de la Empresa, con una marcada tendencia empirista y funcionalista, insistirá en la modernización de las relaciones empresariales y en la teoría de los obstáculos al desarrollo.

Según Caravedo (1963), en los comienzos de la aplicación de la psicología al campo del trabajo, se pensó que sólo bastaban los tests de inteligencia primero y, luego los tests de capacidad. Esta teoría, muy interesante y útil-según Caravedo- no es todo el problema del trabajo. Hay además del estudio de las capacidades individuales, la estructura total de la personalidad y, en especial, el círculo de las tendencias afectivas. De ahí que, la industria de hoy-fines de la década de los 50- se está dando cuenta de que

a pesar de las buenas condiciones físicas óptimas de una fábrica y de la salud física del trabajador, hay factores psicológicos emocionales que intervienen en un buen rendimiento (Valdivia, 1963).

En este sentido, Caravedo, Valdivia y colaboradores, se proponen estudiar las dificultades en la industria en relación a las "dificultades emocionales en su personal": errores del empleado fantaseador y con tendencia a retraerse, accidentes de trabajo, el de ser un buen jefe, dirigente o subalterno, "que es un problema de personalidad", el de las huelgas, etc.

En "Un estudio de salud mental en una muestra de población industrial" (Revista Psiquiátrica Peruana, Vol. 3, N1-2, 1960) Caravedo y Valdivia se proponen conocer la arquitectura psicológica y el grado de salud física y mental de un grupo de líderes obreros y de gerentes. Encuentran que, "el porcentaje de anormalidad, en el área psicológica, de los líderes sindicales alcanza 74.1% y en los gerentes el 54.5%". En los líderes obreros, "un alto porcentaje son personas recelosas que no se sienten tranquilos aún entre sus amigos, son impulsivos, se irritan con facilidad, tienen que dominarse constantemente para no descontrolarse, las pequeñas molestias les causan fastidio y nerviosidad y les da mucha cólera si no consiguen lo que quieren" (Caravedo y Valdivia, 1963). Ahora bien, si el líder "es emocionalmente enfermo vale la pena meditar en el grupo que lo elige como líder". Caravedo y Valdivia, citan a Brown (1958): "un grupo enfermo inevitablemente escoge un líder enfermo. El grupo industrial enfermo de agresión concederá poder a un agitador, que tampoco será capaz de resolver sus problemas. Como el líder refleja las actitudes del grupo, sólo el grupo saludable está en condiciones de seleccionar el líder más adecuado en una situación dada..."

De otro lado, "el gerente tiene tendencia a ser (un) individuo frío, calculador y con poco calor social" (Caravedo y Valdivia, 1963). El gerente también es irritable, nervioso y colérico.

Respecto a actitud y relaciones interpersonales, muchas respuestas de los directivos denotan que no tienen preparación psicológica para apreciar las situaciones interpersonales y los conflictos que muchas veces estas situaciones crean; los líderes sindicales tienen el convencimiento que en los directivos no existe ningún interés humano por sus obreros, más allá que el de su capacidad o productividad. De ahí que, "en la opinión general de los líderes 42% de las respuestas atribuyen las huelgas al mero 'capricho' de los patrones" (Caravedo y Valdivia, 1963).

Por lo que, concluyen estos autores, dos son las funciones primordiales de lo que denominan "psiquiatría industrial": una que concierne al tratamiento individual o de grupo de los disturbios emocionales cuando éstos van en desmedro de la capacidad de producción. La otra función primordial, de esta psiquiatría, es la prevención de los disturbios emocionales individuales o de grupo, seleccionando adecuadamente al personal, para determinado tipo de trabajo, propiciando una mejor actitud de parte de las esferas directrices y tratando de disminuir las tensiones en las relaciones humanas.

Sección de Psicología: 1955 - 1962

El desarrollo de los estudios de Psicología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos tiene su primer antecedente en la **Sección de Psicología**, creada el 27 de

abril de 1955, que formaba parte del Instituto de Filosofía y Psicología de la Facultad de Letras, iniciándose así la formación de psicólogos en el país. Las características de los estudios que brindaba son señaladas a continuación (Alarcón, 2000) (Ver Plan de Estudios de Psicología que crea la Carrera de Psicología en San Marcos y en el Perú):

El plan de estudios comprendía dos años de cultura general, tres de asignaturas especializadas y uno de prácticas pre-profesionales supervisadas, en clínicas psiquiátricas y colegios. La mayor parte de cursos eran ofrecidos por la Sección de Psicología, otros eran tomados en las Facultades de Educación, Medicina e Institutos de la misma Facultad de Letras [...] Hacia 1959, la Sección de Psicología estaba integrada por las siguientes cátedras: Psicología General (José Russo, Reynaldo Alarcón), Historia de la Psicología (Gustavo Saco), Introducción a la Psicología Experimental (Modesto Rodríguez), Psicología Experimental, curso avanzado (Walter Blumenfeld), Psicología Social (Gustavo Saco), Teoría de la Personalidad y Caracterología (Enrique Solari), Orientación Psicológica (Luis A. Guerra), Psicopatología (Luis A. Guerra), Diagnóstico Psicológico, 1º y 2º curso (Leopoldo Chiappo) Alarcón, 2000, p. 119.

Inicialmente la docencia recayó en los docentes de Filosofía y posteriormente se fue incorporando a médicos, psiquiatras y neurólogos. Los cursos eran anuales. Durante este periodo inicial destacó el psicólogo alemán Walter Blumenfeld, quien promovió una visión científica de la Psicología frente a las tradicionales posturas fenomenológicas que predominaban en las cátedras sanmarquinas desde las primeras décadas del siglo XX.

Al momento del inicio de actividades de la Sección de Psicología existía un clima propicio para el desarrollo de la psicología debido a que profesionales de otras disciplinas ya habían llegado al consenso necesario de que la disciplina debería desarrollarse independientemente fuera de otros departamentos (principalmente Medicina y Letras) y también porque en el año 1950 se promovió la creación de departamentos de psicopedagogía en los colegios secundarios públicos. Asimismo, desde esos años ya se reconocía la posibilidad de una formación en un variado número de especialidades (Sánchez, 1961)

El primer título profesional fue otorgado a Luis Estrada de los Ríos en el año 1962, es decir ocho años después de haber sido fundada (Ponce, 1997)

Departamento de Psicología: 1963

Los años sesenta fueron una época de crucial importancia en la Historia del mundo, que han tenido una influencia larga y profunda en su evolución. Empleando una terminología de Hobsbawm, es más preciso hablar de unos "largos años sesenta" que durarían entre 1958 y 1974.

En 1963, asistimos- después de "tenaz campaña"(Ver el recuento que hace de ella Carlos Franco Cortez, Presidente del CEP, en Psicología Revista del Centro de Estudiantes de Psicología de la UNMSM) de la delegación estudiantil, el Centro Federado, y el apoyo de los docentes, Doctores Raúl González Moreyra, Luís Aquiles Guerra, Francisco Alarco y Gustavo Saco y otros, al establecimiento de un Departamento de Psicología en la Facultad de Letras de la Universidad de San Marcos

La formación estuvo a cargo de filósofos, psiquiatras y algunos educadores discípulos de Blumenfeld (como Alarcón, por ejemplo). Pero el enfoque predominante era el clínico, impulsado por F. Alarco y L. Guerra, y el trabajo con pruebas psicológicas. Precisamente, Guerra es reconocido como uno de los pioneros-junto con Sal y Rosas- en la utilización de pruebas en el Perú y, hay que destacar también, el aporte de Luis Estrada en el campo de las pruebas de personalidad, especialmente, en relación con el Rorschach. Pero hay algunos conceptos que queremos precisar ¿qué queríamos los estudiantes?. Básicamente: a) una formación científica, asumiendo que la conciencia de las presuposiciones existenciales, sociales, culturales e históricas que dan sentido a su tarea, permitiéndole así percibir si, y en qué medida, ser un buen científico es compatible con ser un buen ser humano.

b) una visión social del individuo. El ser humano no se puede entender por sí sólo, aisladamente, sino en el conjunto de sus relaciones con los demás y teniendo en mente en qué posición psicológica se encuentra -subjetivamente- respecto a ellos;

c) un conocimiento psicológico académico y profesional integrado y

d) abrir un espacio que apunten a las realidades de las comunidades con quienes trabajamos.

Nuestro reconocimiento a los forjadores de la Psicología en la UNMSM, Walter Blumenfeld, Raúl Gonzáles – maestro y guía- , Luís A. Guerra, Francisco Alarco, Gustavo Saco M-Q. Pero también a los que, con sus enseñanzas, reflexiones y posicionamientos, nos ayudaron, en esa pretención , más allá de lo académico, de ser “un buen ser humano”: Honorio Delgado, Carlos A. Segúin, Humberto Rotondo, César Guardia Mayorga, José Russo, Leopoldo Chiappo, Manuel Beltroy, Nelly Festini, Ella Dumbar Temple, Augusto Salazar Bondy, Enrique Barboza, a los demás docentes, como Reynaldo Alarcón ,en lo personal a José Sánchez García y Emilio Majluf profesores de la PUCP y a todos los en ese entonces alumnos, agrupados en el Centro de Estudiantes de Psicología, presidido por Carlos Franco Cortez, que decidimos, no pasar a la historia, sino hacer historia.

Diciembre de 2010

ACTA DEL CONSEJO DE FACULTAD DE LETRAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

Aprobación del Primer Plan de Estudios de Psicología, que crea la Carrera de Psicología en San Marcos y en el Perú

Fecha: 27 de abril de 1955

«.....Sección de Psicología - Se dio cuenta del siguiente Plan de Estudios del Instituto de Filosofía presentado por dicho instituto: Proyecto de Plan de Estudios para la Sección de Psicología del Instituto de Filosofía.-Cultura General.- Primer año: Psicología General, Introducción a la Literatura Universal, Castellano General, Historia del Perú (1er. Curso), Introducción a la Historia Universal, Idioma (1er. Curso).- Cursos Electivos: Psicología Experimental (1er. Curso), Introducción a la Filosofía, estética General.- Segundo año.- Obligatorios: Metafísica y Ética, Psicología experimental (1er. Curso) si no ha sido llevado el año anterior, Historia del Perú (2do. Curso), Introducción al Estudio del Arte, Biología, Idioma (2do. Curso).- Electivos: Introducción a la Filosofía, Estética General, Introducción a la Etnología General.-Sección Doctoral.- Tercer año.- Obligatorios: Historia de la Psicología, Psicología Infantil y del adolescente, Estadística aplicada a la Educación, Mediciones Mentales.- electivos: Psicología Experimental (2do. Curso), sólo por este año en consideración a que hay alumnos que en tercer año van a seguir Psicología Experimental (1er. Curso).-es electivo para los alumnos que han llevado el primer curso; Psicología Social.- los demás cursos de Filosofía, respetando el plan de precedencias establecido por el Instituto; Introducción a la Etnología General.-Cuarto año.-Obligatorios: Psicología Experimental (2do. Curso), Psicología Social, Anatomía y Fisiología (Facultad de Ciencias), Psicología de la Educación, Caracterología, Sistemas Contemporáneos de Psicología.- Electivos: Psicotécnica y Orientación Vocacional, Higiene Mental, Psicología del Aprendizaje, Anatomía y Fisiología (2do. Curso), los demás cursos de Filosofía respetando las precedencias, Etnología General, Sociología curso avanzado.- Quinto año.-Obligatorios: Psicotecnia y Orientación vocacional, Higiene Mental, Psicología del Aprendizaje.- Entre los otros cursos que podrían seguir los alumnos del 5to año para completar su formación psicológica y respecto a lo que es preciso hacer gestiones para establecerlos o conseguir que los alumnos puedan llevarlos fuera de las facultades de Letras y Educación, se encuentran los siguientes: Psicología de la Opinión Pública, Diagnóstico Psicológico, Técnica de los Test , Consultorio de Orientación Vocacional, Técnica de la Entrevista, Psicología Aplicada a la Clínica, Psicología aplicada a la Industria; Psicología Animal, Medicina Psicosomática Y Psicología de la Propaganda.- Sexto Año: Práctica en hospitales, clínicas, laboratorios, etc., y preparación de tesis bajo la dirección de un catedrático.- La Dra. Ella Dunbar Temple dijo que en los asuntos de importancia debía recabarse previamente el dictamen de las comisiones respectivas..- El Decano dijo que estaba de acuerdo con lo expresado por la Dra. Temple que el plan solo le había sido entregado momentos antes de la sesión, pero como la matrícula se cerraba dentro de tres días si no se tomaba una decisión en la sesión presente, habría que esperar hasta el próximo año.- El Dr. Alarco manifestó que la creación de la Sección de Psicología dentro del Instituto de Filosofía, había sido ya acordada anteriormente por la Facultad; que entonces se le pidió que presentara en detalle el Plan de Estudios que es lo que ahora efectuaba, y que para facilitar la decisión, el instituto había tenido en cuenta que no hubiera cátedras nuevas en el presente año sino se aprovecharan las ya existentes de las Facultades de Letras y Educación.- Después de un detenido cambio de ideas, la junta aprobó en principio del Plan de Estudios de la Sección de Psicología del Instituto de Filosofía y acordó poner en ejecución este año la parte correspondiente al primer año de la Sección Doctoral y autorizó a los alumnos que de acuerdo con lo resuelto en casos semejantes se matriculen hasta en siete cursos siempre que acrediten que no siguen en otra Facultad.»... Se levanto la sesión.- Firmado por los miembros asistentes del Consejo de Facultad.

PSICOLOGIA

Revista del Centro de Estudiantes de Psicología

DICIEMBRE
Nº 1
1962

COMITE DE REDACCION

Héctor Lamas
Carlos Franco
Javier Acosta
Antonio Rengifo
Luis Rubio

SUMARIO

Editorial: El Departamento de Psicología
"Tareas i límites de los psicologías" POR:
Raúl González Moreira.
"XVIII Congreso Internacional de Psicología"
"Las funciones del psicólogo clínico" POR:
Alvaro González i Carlos Vildoso.
"Baremos del Raven en el Perú" POR:
Fairlie Alléz.
"Sección Revisando libros: Sexo i Temperament"
POR: Víctor Amoros.
Sección Informativa.

Facultad de Letras de La UN.M.S.M. —

EDITORIAL

Esta revista que editamos como Órgano del Centro de Estudiantes de Psicología, tratará de reflejar las inquietudes y quehaceres académicos de nuestro Departamento. Vehículo de expresión de estudiantes de Psicología, quisiéramos la colaboración y apoyo de todos los universitarios. La Psicología ocupa un lugar muy especial dentro de la ciencia, un lugar que le permite recibir el apoyo de todas ellas. Por eso nuestro llamado a los estudiantes de Etnología, Sociología, Filosofía, Medicina, Derecho, Educación, etc. para que, sin salir del marco de sus intereses y especialidad, aporten en el futuro para acrecentar el contenido y la amplitud de nuestros sumarios.

Nosotros, futuros psicólogos, hoy estudiantes, no podemos permanecer indiferentes ni neutrales ante la situación actual de nuestra universidad, sin rentas adecuadas, sin estrechos contactos con los centros mundiales de investigación, alejada en su praxis de la realidad cotidiana de nuestro pueblo; pero positivamente en vuelta en estas horas en este movimiento sin contornos definidos denominado Reforma Universitaria, a la que, en definitiva, nos corresponde dotar de un contenido, que si bien es y debe ser político y social, no puede ser "unicamente" tal, sino además, académico y científico. Y por tal entendemos una actualización de métodos y materias, y, lo que es más importante, habilitar los medios e instrumentos que nos permitan investigar y dilucidar en nuestra problemática nacional.

Dentro de éste terreno y con estas perspectivas, es que saludamos como conquista valiosa la reivindicación por la Universidad de los estudios psicológicos y su inserción en el nivel académico que le corresponde. Y no por el mero hecho de figurar, con justicia, en el mismo rango de otras disciplinas, sino más bien por el hecho fundamental que significa el Departamento como instrumento para mejorar la capacitación teórica y práctica de los estudiantes de Psicología, pues nos permite esperar un mejor trato en la distribución de los fondos de la Facultad y un reconoci -

miento por los organismos extrauniversitarios (Hospitales, Clínicas, industrias, etc.) de la importancia de las funciones del psicólogo.

La falta de un presupuesto adecuado nos ha privado de catedráticos a tiempo completo y con dedicación exclusiva, de una textoteca indispensable, de una bibliografía elemental, de asistentes y jefes de prácticas que controlen el trabajo del alumno, en fin, ha postergado las justas expectativas del estudiante al iniciar su carrera. Por otro lado la falta de reconocimiento de nuestra profesión y su desconocimiento en los centros de trabajo impedía las posibilidades de colocación y labor adecuadas y bien remuneradas.

En tal situación pues, el nuevo Departamento, tiene ante sí tareas de enorme importancia. Nuestras esperanzas y necesidades esperamos ver cumplidas y satisfechas y para ello, trabajo, es la primera obligación. De ésta revista prometemos toda la ayuda posible y esperamos también el cumplimiento de sus obligaciones de todos los comprometidos en esta tarea.

Para finalizar: Gracias a la delegación estudiantil y el Centro Federado por su tenaz campaña en defensa de nuestros intereses y a los Drs. Saco, Guerra y en general a todos los catedráticos por el triunfo conseguido.

.....